

GENERACIÓN XXI **ROCÍO MAZÓN HERNÁNDEZ**
INGENIERA INDUSTRIAL

GINÉS CONESA



El saber, apresado por la crisis

Ha resuelto una forma de mejorar la producción eléctrica de las placas solares, pero su futuro tropieza con los recortes en las ayudas a la energía fotovoltaica

Dice el viejo proverbio que el saber no ocupa lugar pero, a ver, es cierto que la sabiduría no ocupa un sitio físico, que se mantiene en el cerebro. Pero el saber de muchos, muchísimos jóvenes bien preparados, tampoco ocupa lugar de provecho en una sociedad que, como la nuestra hoy, no se beneficia de lo que ha invertido en ese conocimiento, muchas veces infructuoso por falta de oportunidades. Es el caso de Rocío Mazón, doctora en ingeniería industrial, cuyo saber, contrastado por su reciente tesis doctoral –cuya aplicación mejoraría el rendimiento de las placas solares– no tiene sitio en la Universidad. Los recortes ordenados por el ministro Montoro (la denominada ‘tasa de reposición’) han disminuido notablemente el número de plazas. Tampoco tiene sitio fácil en la industria privada porque las empresas del sector de energía fotovoltaica también han visto reducidas (un 25% en 2014) las ayudas acordadas por el anterior Gobierno. Pero empecemos por el principio.

–¿Cuál ha sido el resultado de tu investigación?

–Los resultados de mi tesis tienen una aplicación directa en instalaciones fotovoltaicas sobre cubiertas metálicas y sobre invernaderos. Mejora la eficiencia de las placas solares, especialmente en los meses más calurosos.

–O sea que, paradójicamente, el sol no siempre es aliado de las placas solares...

–El calor excesivo reduce la producción de energía considerablemente. Con esta investigación se ha obtenido la configuración idó-



:: FOTO ALFONSO DURÁN / AGM

nea que permite refrigerar el panel, aprovechando el aire exterior, con lo que se mejora la producción eléctrica. Los resultados pueden ser muy útiles en diferentes sistemas de integración fotovoltaica.

–Tu estudio tiene aplicación práctica inmediata, pero...

–Pero la actual ‘crisis fotovoltaica’ existente en España ha paralizado el sector y se ha dejado de apostar por este recurso renovable. Mientras, en otros países se sigue potenciando cada vez más la energía solar y muchas empresas del sector también migran. Por con-

siguiente, los resultados de la tesis, que podrían suponer beneficios, se encuentran el obstáculo de que no se pueden llevar a la práctica con tanta facilidad. Eso por un lado...

–...¿Y por otro?

–Por otro lado, la situación actual no me ha permitido continuar con mi carrera docente e investigadora, que es lo que realmente me apasiona.

–¿Qué opinión te merece el frenazo a la energía fotovoltaica?

–Me entristece mucho la situación actual. Que la paralicen y que



Le gusta

«Lograr metas que parecen imposibles»

«Me encanta disfrutar cada buen momento que me ofrece la vida y compartirlo con los que me rodean. Hacer deporte, pasear por la montaña y gozar del sol veraniego tumbándome en la playa con un libro. Mi mayor deleite es viajar y conocer otras culturas. Me gusta dormir, cocinar y ver una peli en el sofá. Me apasiona aprender y enseñar. Una de mis mayores satisfacciones es conseguir metas que parecen imposibles. Me agradan las personas sinceras y leales, que van de cara y no se limitan a complacerme.»



Le disgusta

«Odio que los jóvenes tengan que migrar»

«Detesto las personas falsas y testarudas, así como las que se dejan influir fácilmente sin defender su postura. Me desagradan quienes se centran en ellos mismos y no se implican con el prójimo. No me gusta trabajar bajo presión ni las imposiciones sin que me dejen aportar mi punto de vista. Me disgustan la impuntualidad, el desorden, la desorganización y la falta de valores y educación en la sociedad actual. Odio las injusticias y que los jóvenes tengan que migrar por falta de oportunidades laborales.»

las empresas españolas se tengan que ir fuera... Como pasa con los jóvenes... al final todo se está yendo fuera.

–¿Qué camino piensa seguir?

–El panorama en España lo veo muy difícil. Con los recortes poco se puede mejorar la crisis, la raíz está en nosotros y si no nos dejan avanzar, pues... No descarto salir al extranjero pero, de momento, no. Mi marido me anima a que no pierda oportunidades, pero yo soy más de casa, más de estar en mi tierra y aún no me lo he planteado, aunque ya he tenido alguna oportunidad.

[La dificultad no le arredra ni provoca nerviosidad. Durante la conversación, Rocío escucha educadamente y sus opiniones son fruto de una reflexión anterior. Su mente es matemática, de razonamiento, de hallar el porqué de cada cosa. Y su sentido de la solidaridad le ha llevado a ayudar sin que le pidan y aunque le pidan. Cuando ve en otro el fruto de su colaboración, el éxito lo asume como propio. Perfeccionista y muy responsable, a Rocío le gusta tenerlo todo planeado. De voluntad férrea, le van los retos pero se planifica para conseguirlos. Nada de improvisaciones ni presiones. Poco a poco y haciéndolo

bien porque parafraseando a Carlos Dickens –sin citar– «si merece la pena hacer algo, merece la pena hacerlo bien». Lo que ahora hace, cerca ya del fin, es un Máster de Formación de Profesorado.]

–¿Con alguna finalidad concreta?

–No. Por tenerlo, nunca se sabe si puede hacerte falta y por llenar este tiempo de espera.

–¿Con ansiedad?

–Sí que la cosa está difícil pero aún no tengo ansiedad. Tampoco quiero pensar mucho porque, si no, me quita el sueño. Vamos poco a poco. Estoy con el máster, las prácticas y luego ya veremos. No empezaré a preocuparme o alarmarme antes de hora.

–Y para terminar: Aparte de la falta de oportunidades, ¿qué echas de menos en la sociedad actual?

–Echo de menos la falta de consideración. Aunque aparentemente somos más tolerantes en ciertos aspectos, somos egoístas y estamos perdiendo los valores que nos han transmitido nuestros padres. Además, pasamos más tiempo mirando pantallas que a nuestro alrededor. Solo hay que asomarse a una cafetería o pararse en medio de la calle. Observarás que en este mundo hay más personas y que también van mirando su móvil.

ACOTACIONES

Volviendo con el proverbio del inicio, eso de que el saber no ocupa lugar no es sinónimo de algo sencillo de adquirir. Aprender siempre supone un esfuerzo y una catalogación de lo asimilado para recuperarlo en el momento adecuado. Rocío Mazón Hernández (Murcia, 1984) siempre ha sido buena estudiante.

Premio extraordinario de Bachiller, primer premio Fin de Carrera de Ingeniería Industrial en la Universidad Politécnica de Cartagena, donde se ha doctorado ‘cum laude’ y máster en Energías Renovables, no llegó a Ingeniería por la influencia de su padre, también ingeniero industrial, sino como descarte de otras op-

ciones que en principio le atraían más. No obstante, conforme fue avanzando la carrera Rocío más identificada se sentía con ella, con la investigación y con la docencia (en tercero de carrera ya daba clases de Física en una academia). Complementó su formación con estancias en la Universidad de Loughboroug (Reino Uni-

do) y ha aportado comunicaciones en congresos internacionales de Ingeniería, así como publicado artículos en revistas científicas de carácter internacional. Una beca de la **Fundación Séneca** le ayudó a la tesis doctoral recientemente leída en la que ha estudiado la influencia de la refrigeración con aire natural

en el comportamiento de instalaciones fotovoltaicas que experimentó con la empresa ApiaXXI, ahora ‘emigrada’ a Estados Unidos. Está casada con Diego Martínez, hace y organiza carreras con el club PitiRunning, de Moratalla, domina la lengua inglesa y tiene conocimientos de francés.